

GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y POBREZA

Dr. C. Raysa Fuentes de Armas¹, Lic. Analeydis Cabrera Hernández², Lic. Irina Suárez García³

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. raysa.fuentes@umcc.cu
2. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. analeydis.cabrera@umcc.cu
3. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. irina.suarez@umcc.cu

Resumen

Globalización, Neoliberalismo y pobreza, tres elementos que determinan la realidad contemporánea. La globalización neoliberal favorece a un pequeño grupo de naciones altamente desarrolladas, quienes controlan la economía mundial, mientras la mayoría de los países deben conformarse con el papel de actores pasivos y altamente vulnerables a los cambios internacionales. Esto genera pobreza, desigualdad social y entre los géneros, violencia y destrucción del medio ambiente; condiciones que impiden lograr un desarrollo global y sostenible.

Palabras claves: globalización; neoliberalismo; pobreza

Introducción

La internalización del capital en la cual se sustenta la globalización, trajo consigo una profundización de la división internacional del trabajo, esta modificó el contenido de conceptos como ventajas comparativas, dando origen a otros como ventajas competitivas, determinadas por factores relacionados con la economía del conocimiento, la cual está determinada por el uso de los saberes en la toma de decisiones en materia de producción, consumo e inversión, así como en la producción y reproducción del propio conocimiento.

El ritmo vertiginoso en que se producen los cambios tecnológicos, unido a los avances de la ciencia que abaratan cada vez más las materias primas y la mano de obra que, incluso en ocasiones se convierten en innecesarias, contribuyen a reforzar el panorama de los países subdesarrollados, en ellos los avances están generalmente determinados por la presencia en sus economías del capital extranjero. Todo ello ha ido perfeccionando un esquema de inserción, donde las decisiones estratégicas son tomadas desde afuera por las empresas transnacionales y sus países de origen.

En estas condiciones de tan marcadas diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados cualquier posibilidad de desarrollo independiente es cada vez más difícil, aun cuando se tienen *algunos* resultados en aspectos como la pobreza extrema, el limitado acceso a la salud y educación, el aumento de las diferencias y el empobrecimiento de la mayoría de las naciones aumenta, mientras que las naciones ricas sacan la mejor parte en esa relación. Constituye el objetivo de este trabajo valorar la relación que existe entre la Globalización, Neoliberalismo y la pobreza, tres conceptos que dominan el entorno mundial actual.

Desarrollo

La globalización es un resultado inevitable del desarrollo de la sociedad, un proceso de internacionalización de la economía, bajo la preponderancia de la propiedad privada altamente concentrada, que ha logrado un avanzado proceso de monopolización transnacional, con la hegemonía del capital financiero y bajo el dominio de las grandes potencias imperialistas.

El desarrollo de la gran industria, la ciencia y la tecnología imprimió un gran impulso al comercio y a las comunicaciones, y dio a la producción y al consumo un sello mundial que destruyó las industrias nacionales y las sustituyó por otras que utilizaban materias primas de países distantes y cuyos productos se vendían en todas partes del mundo; de esta manera el mercado nacional se sustituyó por una red de comercio internacional que unía a todas las naciones por vínculos de interdependencia. Desde los años setenta del pasado siglo viene operando muy vinculado a la generación de conocimientos, información, comunicación y tecnologías.

En este contexto, el predominio corresponde a los países altamente desarrollados, pues son los que poseen las riquezas disponibles para la utilización de las novedosas tecnologías. La nueva forma de inserción en el mercado internacional amplía aún más la brecha que aísla a los países menos desarrollados, al imponer un desarrollo científico tecnológico, al cual no tienen acceso como productores sino, más bien, como simples consumidores cada vez más dependientes.

(García y Pulgar, 2010) plantea que “Igualmente, las políticas proteccionistas y discriminatorias, practicadas por las naciones opulentas, impiden que la mayoría de los países participen activamente en los intercambios comerciales y financieros; es decir, no logran globalizarse, y si lo hacen es solamente a través de las transnacionales residentes en sus economías de enclave.”

De ahí que las decisiones globales se toman al interior de los países desarrollados, o dentro de mega bloques económicos, como la Unión Europea o el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Los programas de ajuste promovidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, han empeorado la situación social y económica de los países menos desarrollados, convirtiéndolos paulatinamente en enclaves del capital extranjero.

En países como los latinoamericanos, para aquellos emprendimientos que no hayan logrado modernizarse lo suficiente para poder competir o no se hayan acoplado adecuadamente en alguna parte de la cadena de valorización global de alguna gran corporación, solo les queda el apoyo estatal, su absorción (por fusión) con otra empresa financieramente más solvente, o la simple sobrevivencia.

Sin embargo, reducir el presupuesto estatal y los impuestos a los capitalistas; cancelar conquistas laborales y sociales; restringir las regulaciones en el ámbito económico, y privatizar numerosas empresas del Estado, es la esencia de lo que se denomina como Neoliberalismo. La "nueva" estrategia del capital financiero transnacional fue puesta en marcha por los gobiernos profundamente reaccionarios de Ronald Reagan, en los Estados Unidos, y Margaret Thatcher, en Gran Bretaña.

Sus propósitos son los de justificar su dominio económico y político en el mundo; respaldar y argumentar sus posibilidades de saqueo sin freno, su libre ir y venir por todos los confines de la tierra en un proceso depredador cuya magnitud no tiene precedentes, ni límites.

El Neoliberalismo se autodefine como filosofía de la libertad, pero es incompatible con la concepción actual de los derechos humanos, entendidos como derechos básicos, económico-sociales políticos y culturales. Tampoco acepta el derecho a la vida de todos, pues somete la vida humana a la lógica de reproducción de la lógica del mercado (Mera, 1983).

Es un error del Neoliberalismo considerar la racionalidad formal como un juicio neutral que haría del mercado "un imperativo técnico", como lo ha mostrado Max Weber, la racionalidad formal del mercado está unido a un conjunto de condiciones materiales puesto que los precios son resultados de luchas y compromisos; "el cálculo riguroso del capital está vinculado (...) a la existencia de una relación de dominación" (Citado por Vergara, 2017).

El programa neoliberal de "derrocar la política" implica dejar de intentar determinar colectivamente el orden social y la administración de los medios de vida, y desorganizar todos los grupos que puedan oponerse al reordenamiento capitalista; busca atomizar el proceso económico y eliminar la responsabilidad social.

Los neoliberales exaltan los derechos individuales pero, en las condiciones de las economías subdesarrolladas, la aplicación de esta teoría lleva a la restricción de la libertad y la violación de dichos derechos. El monetarismo propicia la acumulación puramente monetaria, la cual "es, una acumulación de *capital desempleado*, que deja de ocupar el trabajo (productivo) a partir de apuestas sobre la explotación más intensa de ese trabajo en el futuro; (...) y mientras tanto hace la guerra (de clases desde arriba), mediante una progresiva concentración de la riqueza ya existente" (Dierckxsens, 1997).

Ellos pretenden desaparecer del todo la intervención estatal en la economía en los países dependientes, con el objetivo de impedir políticas que permitan la protección de la industria nacional; la fijación de requisitos para exportaciones e importaciones, y, sobre todo, el establecimiento de condiciones estrictas a la inversión extranjera, de esta manera se impide un desarrollo independiente.

Cumpliendo los pedidos del capital financiero transnacional exige que el Estado no intervenga en la economía, no aplique una política de nacionalización de ramas básicas y que no se constituya en propietario de empresas, es decir, que no sea un productor directo de los bienes y servicios necesarios para impulsar el desarrollo económico independiente y el bienestar popular.

Los mecanismos neoliberales en lo social y cultural profundizan y ensanchan el abismo que separa a los sectores privilegiados de la población con respecto de las masas populares, tanto al interior de cada país como en lo internacional, entre los países ricos y los más pobres. "...la vinculación entre acumulación del capital por un lado, y el fenómeno de la pauperización social por el otro. Ciento cincuenta años atrás, Marx inició un análisis de los mecanismos que están detrás de esta vinculación la cual, a duras penas, fue perseguida desde entonces y de ninguna manera a escala global" (Amín ,2003).

La lucha contra el Neoliberalismo en su esencia, expresa un combate anticolonial y antimperialista, cuyo contenido tiene un carácter nacionalista, con un tipo particular de nacionalismo, el que es propio de una nación oprimida; que no es agresivo, sino defensivo; que no tiene por objeto la conquista de territorios y mercados de otros países, sino la lucha

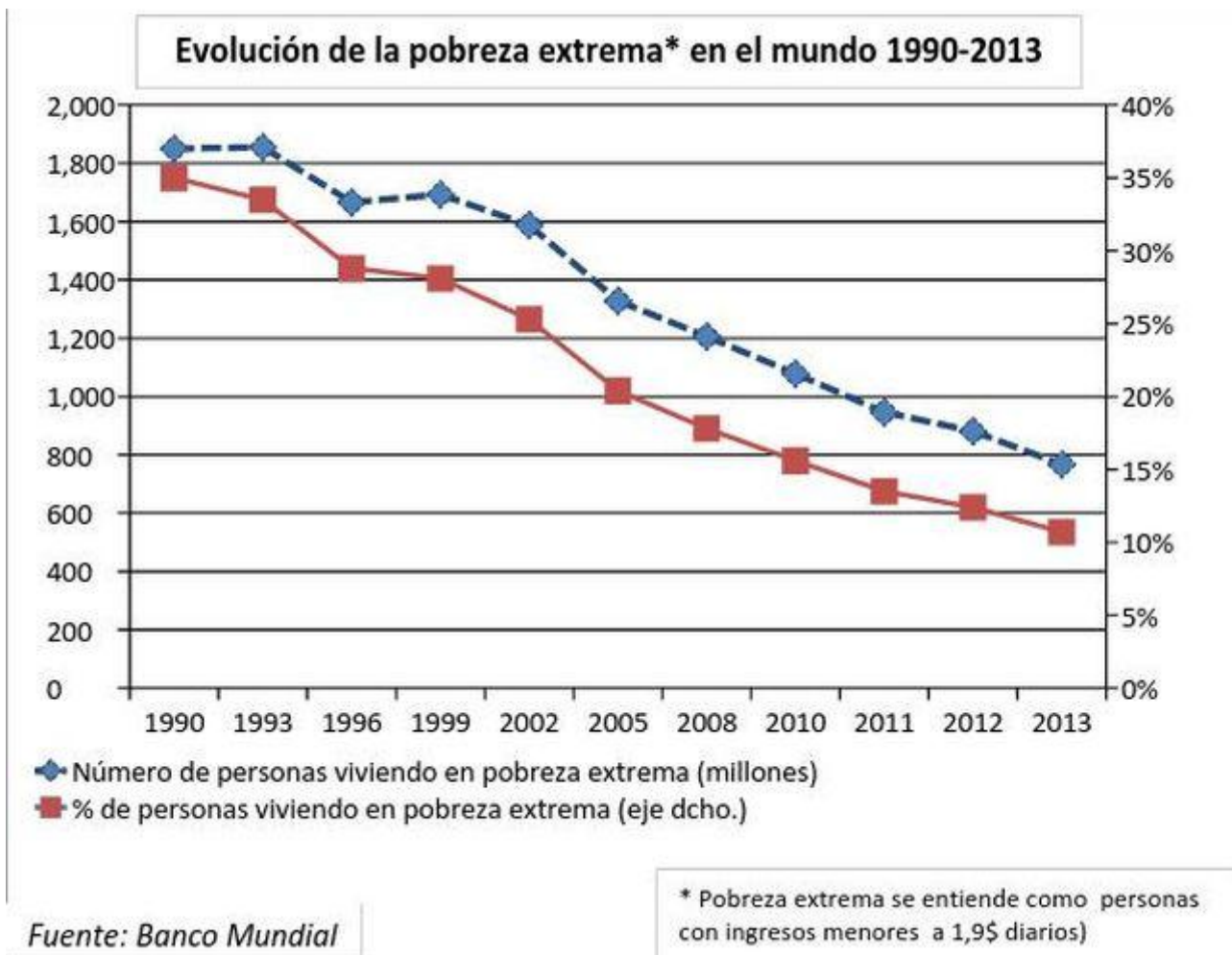
por defender sus recursos naturales y la independencia nacional, política y económica, sin la cual no puede haber democracia ni justicia para la sociedad.

Este proceso lleva necesariamente a la profundización de las contradicciones del capitalismo imperialista en el largo plazo, frente a lo cual se está respondiendo con la globalización política desde los grandes centros, liderados por Estados Unidos, consistente en un nuevo ordenamiento de las relaciones de poder entre los estados en función de la mundialización de la economía

En contrapartida, los beneficiarios directos de esa globalización neoliberal, así entendida, se hallan en los países del Norte. Si las políticas neoliberales operan a favor del capital financiero-especulativo, los beneficiarios son los bancos, grupos financieros, inversionistas y grandes trust. Cuando beneficia al proteccionismo favorece a las empresas y productores de bienes no exportables del Norte, particularmente de la agricultura y algunas manufacturas. Este fenómeno y sus formas de manifestación conducen a tener una visión de cómo la globalización neoliberal bloquea el desarrollo económico *nacional* en el Sur al tiempo que desestabiliza el manejo macroeconómico por déficits comerciales y endeudamiento público externo, reforzando por esto mismo la dependencia de capitales foráneos.

Según el Informe Riqueza Global 2017 elaborado por el Instituto *de Investigación Credit Suisse*, las personas más ricas del mundo vieron cómo su fortuna aumentó del 42,5% en el momento álgido de la crisis financiera iniciada en 2008 al 50,1% en 2017, los EEUU siguen siendo el país más rico con 8,5 billones de dólares de la riqueza mundial.

Por otra parte y según datos del Informe sobre Pobreza y Prosperidad Compartida, publicado en octubre de 2016 por el Banco Mundial, se muestra que el número de personas en el mundo viviendo en extrema pobreza ha disminuido en 1.100 millones en las últimas dos décadas y media, período en el que la población mundial creció casi 2.000 millones. Esta disminución se ha producido en todas las regiones en desarrollo con excepción de África Subsahariana, donde a pesar de la reducción del porcentaje de pobres extremos, el número absoluto ha subido debido al fuerte crecimiento poblacional y se ha estancado en el último lustro.



Se trata de un ritmo que es difícilmente sostenible, pues está muy condicionado por las tasas de crecimiento extraordinarias experimentadas por China y otras grandes economías emergentes como Indonesia y la India.

Desde 2014, con el fin del ciclo de los altos precios de las materias primas, el crecimiento económico se ha ralentizado en todas las regiones en desarrollo, hay pocos motivos para esperar que esto cambie a corto plazo. Por tanto, la clave para lograr el objetivo de eliminar la pobreza en 2030 reside en una mejor distribución de los beneficios del crecimiento en los países donde esta subsista, es decir, en la puesta en marcha de políticas efectivas de desarrollo inclusivo.

Existe un amplio consenso en torno a tres políticas básicas que deben sustentar cualquier estrategia para lograr un crecimiento económico inclusivo:

- Inversión masiva en capital humano y en infraestructura de los países, con especial énfasis en los grupos más desfavorecidos, para que tanto las personas, como las economías sean más competitivas y diversificadas;
- Puesta en marcha de políticas efectivas de protección social de las poblaciones vulnerables, que impidan reversiones de los avances logrados. Se trata de establecer redes de protección y aseguramiento frente a todo tipo de riesgos, como la enfermedad, el desempleo, desastres naturales, o sequías. En Europa, este tipo de políticas está asociado a los Estados del Bienestar, mientras en otros países se han seguido estrategias mixtas con mayor participación del sector privado.
- Mayor progresividad de la tributación para ampliar el impacto redistributivo y financiar las dos políticas anteriores.
- Esto no es más que “Un discurso sobre la pobreza y la necesidad de reducir su magnitud, o erradicarla, está de moda hoy en día. Es un discurso de la caridad, al estilo del siglo XIX que no busca entender los mecanismos sociales y económicos que generan la pobreza, aunque los medios científicos y tecnológicos para erradicarla ya estén disponibles.”(Amín, 2003).
- La eliminación de la pobreza extrema es una meta por la cual se debe luchar y trabajar, independientemente de los preceptos que impone la globalización neoliberal donde los ingresos tributarios se estima que se evaden cada año en paraísos fiscales, o el dinero se pierde anualmente en juegos de azar en sólo diez países de todo el mundo.

Conclusiones

La globalización es un fenómeno, desde el punto de vista económico, profundamente asimétrico que favorece a un pequeño grupo de naciones altamente desarrolladas, quienes controlan la economía mundial, mientras la mayoría de países debe conformarse con el papel de actores pasivos y altamente vulnerables a los cambios internacionales, influenciados por las políticas aplicadas por los centros de poder económico, político, cultural y militar.

El Neoliberalismo es sobre todo un instrumento ideológico al servicio del capital financiero transnacional que trata de orientar el proceso de la globalización para su beneficio.

La globalización neoliberal genera un tipo de desarrollo que conlleva a una realidad muy diferente a la postulada por el modelo: pobreza, desigualdad social y entre los géneros, violencia, destrucción del ambiente y contaminación son algunas de sus características.

Acabar con la pobreza extrema es tan solo uno de los aspectos establecidos para avanzar hacia un desarrollo global sostenible y ni siquiera implica erradicar la pobreza, pero sin duda se trataría de un importantísimo hito para la humanidad y está a nuestro alcance.

Bibliografía

AMÍN, S. *Pobreza mundial, pauperización y acumulación de capital* [en línea]. [fecha de consulta: 26 octubre 2017]. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=4547>

DIERCKXSENS, W. Globalización y economía de casino: guerra de clases desde arriba y estancamiento económico dinámico. *Revista Pasos*, no. 70, 1997.

EZCURRA, A. M. (1997). Algunos desafíos para los movimientos sociales y populares latinoamericanos. *Revista Pasos*, no. 71, 1997.

GARCÍA DE LA HUERTA, M. *Reflexiones americanas. Ensayos de Intra-historia*. Santiago de Chile: Edit. Lom, 1999.

GARCÍA, J. y PULGAR, N. Globalización: aspectos políticos, económicos y sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, no. 3 vol XV, 2010.

INSTITUTO DE INVESTIGACION CREDIT SUISSE. *Informe Riqueza Global*. [en línea]. [fecha de consulta: 23 noviembre 2017]. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/15/c_136752552.htm

MACPHERSON, C. B. *La teoría política del individualismo posesivo*. Barcelona: Edit. Fontanella, 1962.

MERA, J. Neoliberalismo y derechos humanos. *Revista de Derechos Humanos*, no. 1 y 2, 1983.

PREBISCH, R. El pensamiento de von Hayek. *Hoy*, no. 208, 1981.

PNUD Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (2016). *Informe de desarrollo humano*. [en línea]. [fecha de consulta: 18 octubre 2017]. Disponible en: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2017/03/informe-sobre-desarrollo-humano-sobre-america-latina-2016/>

ROMERO, A. y VERA, M. El proceso de globalización y los retos del desarrollo humano. *Revista de Ciencias Sociales*, no. 3 vol XV, 2009.

SIERRA LARA, Y. *Los impactos de la globalización neoliberal en América Latina*. [en línea]. [fecha de consulta: 15 mayo 2017]. Disponible en: <http://rcci.net/globalizacion/2012/fg1357.htm>

THE WORLD BANK. (2016) *Lifelong Learning in the Global Knowledge Economy. Challenges for Developing Countries. capital* [en línea]. Washington, D.C. [fecha de consulta: 10 junio 2017]. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org>

TOUSSAINT, E. De norte a sur: crisis de la deuda y planes de ajuste. *En: La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*, [en línea]. [fecha de consulta: 26 octubre 2017]. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/gambina/gambina.html>

VERGARA, J. *La contribución de Hinkelammert a la crítica latinoamericana al neoliberalismo*. [en línea]. [fecha de consulta: 22 noviembre 2017]. Disponible en: <https://polis.revues.org/8011>

VILASECA, J. et al. *La economía del conocimiento: paradigma tecnológico y cambio estructural. Un análisis empírico e internacional para la economía española*. [en línea]. [fecha de consulta: 12 diciembre 2017]. Disponible en: <http://www.uoc.edu/in3/dt/20007/index.html>